

Regeneración

Periodico Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO 30 de Septiembre de 1916

NUMERO 245.

El Patriotismo del "Primer Jefe."

El burgués y el gobernante son los que menos creen en la patria, como el sacerdote es el que menos cree en una vida que comienza más allá del sepulcro. El patriotismo y la religión son sentimientos que no tienen lugar en el pecho del burgués, del gobernante y del fraile; pero que éstos, mañosamente, han sabido inculcar a los proletarios. Un proletario antipatriota y antirreligioso constituye un peligro para la estabilidad de las instituciones que amparan el despojo del pobre por el rico. De ahí la necesidad de hacer a las masas populares patriotas y religiosas.

Por medio del patriotismo, el burgués y el gobernante hacen que el pobre derrame su sangre por lo que no es de él, pues la tierra, las casas, las máquinas, los medios de transportación, y todo cuanto existe, constituye la propiedad del rico, en tanto que el sacerdote, por medio de la religión, hace que el pobre sea sumiso y obediente a la voluntad del rico y del gobernante, impidiendo de esa manera que los hambrientos se avancen sobre los hartos en un momento de cólera vengadora.

Venustiano Carranza nos da una prueba de que el patriotismo es un sentimiento que la clase privilegiada fomenta hábilmente en el pecho del pobre; pero que ella no cultiva, al que ella no rinde culto.

"The Los Angeles Times", del 17 de este mes, publica documentos que disipan con luz deslumbradora las tinieblas que envolvían los manejos que produjeron el reconocimiento del gobierno provisional de Carranza por Woodrow Wilson. Estos documentos son la correspondencia cruzada entre el flamante "Primer Jefe" y un tal Richard H. Cole, de Pasadena, California.

Dice Richard H. Cole: "El 15 de Enero de 1915 recibí en mi casa, Pasadena, una delegación de mexicanos compuesta de Jorge W. Orozco, Rafael Múzquiz, sobrino éste de Carranza, y Roberto V. Pesqueira. Estos caballeros me hicieron la proposición de que fuera yo a Washington como representante personal de su leader, el Primer Jefe Venustiano Carranza, con el objeto de conseguir para él y la causa constitucionalista, el reconocimiento del gobierno americano.

"En 4 de Febrero recibí el siguiente telegrama: Veracruz, 3 de Febrero de 1915;—Richard H. Cole, Pasadena, Cal.—El señor J. W. Orozco me ha hecho saber la buena disposición de usted y de otras personas prominentes para la causa que yo represento. Sírvase usted aceptar mis agradecimientos y hágalos extensivos a las otras personas, por sus nobles esfuerzos en favor de la causa. . . . —Su afectísimo, Venustiano Carranza.

"Con estos datos sobre la naturaleza de mi conexión con el reconocimiento del señor Carranza por el gobierno americano, paso por alto la multitud de incidentes relacionados con ese reconocimiento, para presentar parte de una carta escrita por mí y enviada al general Carranza el 18 de Abril de 1916. Dice así: St. Louis, Mo., 18 de Abril de 1916.—Su Excelencia general Carranza.— Señor: . . . se me ha ocurrido, en vista de la distancia que nos separa y de las dificultades para la

comunicación, que usted no está familiarizado por completo con lo que ocurre, y que yo debo, cuando los hechos están todavía frescos en mi memoria, dar a usted una relación detallada de algunos de los pasos que fué necesario dar para conseguir el reconocimiento de la causa constitucionalista por parte del Presidente Wilson en nombre del pueblo americano."

Cole entra en seguida a relatar una larga serie de detalles fastidiosos, por lo que se ve que los múltiples viajes que él ha hecho a Washington y a otras partes del país para interesar a otras "personas prominentes", fueron costeados por Eliseo Arredondo, el representante carrancista en Washington, y que con el dinero que se hace sudar al pobre en las regiones de México en que por desgracia impera el carrancismo, se logró formar una vasta red de "prominentes" que, con Cole a la cabeza, consiguieron inducir a Wilson a reconocer el gobierno de Carranza.

Que Carranza no es otra cosa que un perro, un miserable perro sumiso, servil y obediente de la plutocracia americana; un perro que agacha las orejas y esconde el rabo entre las piernas en presencia de la burguesía americana, sin tener en cuenta lo que los burgueses y gobernantes nos enseñan sobre "dignidad nacional", "honor de la bandera" y otras cosas que solamente sirven para que los hambrientos de una nación degollemos a los desgraciados de otro país, y nos hagamos degollar a la vez por ellos en beneficio de nuestros verdugos comunes, queda demostrado con las siguientes líneas de la carta de Cole: "En 11 de Abril de 1915 llevé al señor Arredondo a la casa del Gobernador Folk, en Washington, e hice la presentación recíproca de dichos caballeros.

"En la entrevista, el señor Arredondo pidió al Gobernador Folk que le dijera qué era lo que tenía que hacer el general Carranza y los constitucionalistas."

Cole explica que, lo que tenía que hacer Carranza, era delinear al gobierno americano la política que iba a seguir como gobernante, y que, hasta que no hiciera tal cosa, no se le reconocería. Todos sabemos cual fué el compromiso de Carranza: se comprometió a poner a México en la misma situación en que se encontraba bajo el despotismo de Porfirio Díaz, y hemos visto con que lealtad ha cumplido lo ofrecido y aun ha sobrepasado su compromiso, pues ha resultado ser un tirano más brutal que aquél, como lo ha dejado probado con todos sus actos, y, muy principalmente, con su decreto de 10 de Agosto de este año, que castiga con la pena de muerte al trabajador que se atreve a pedir un pedazo más de pan para su compañera y sus hijos.

En el curso de la carta se ve que Carranza no es libre ni siquiera para redactar él mismo los documentos públicos que aparecen calzados con su firma, sino que esos documentos son redactados en Washington, revisados y enmendados por Wilson, y después le son transmitidos para que los firme, por lo que se puede decir, sin faltar a la verdad, que Carranza es un títere que se mueve y actúa según le juegan los hilos en Washington.

Dice Cole aludiendo a la entrevista de Arredondo con el Gobernador Folk, en la que Arredondo pidió que se le dijera qué era lo que Carranza tenía que hacer: "Esto puede ser considerado como el origen de la declaración de la política que debería usarse, y que después le fué remitida a usted de Washington."

"En 16 de Abril de 1915, se celebró un mitin en la oficina del Gobernador Folk, entre el señor Arredondo, el Gobernador Folk y yo, en el que escribimos la declaración que usted tenía que hacer sobre el carácter y objeto de su gobierno en México. . . ."

"Esta declaración fué llevada por el Gobernador Folk al Ministro Bryan, quien a su vez la llevó al Presidente Wilson para su aprobación, y el Presidente se mostró altamente complacido y satisfecho de los nobles planes delineados en esta declaración. El Presidente hizo algunos cambios a la declaración y la devolvió al Ministro Bryan, quien la envió al Gobernador Folk, entregándola éste, por último, al señor Arredondo, Mr. Douglas y a mí, y después la enviamos a usted.

" esto puede ser llamado el origen de su reconocimiento por el Presidente Wilson. "Su sincero y seguro servidor, Richard H. Cole.

"En 24 de Mayo de 1915, recibí el siguiente telegrama: Veracruz, 23 de Mayo de 1915.—Richard H. Cole, por conducto de la Embajada Mexicana, Washington, D. C.—Recibí su atento mensaje. La declaración

La situación mexicana.

NOTA.—Para que los trabajadores mexicanos se den cuenta del modo de pensar de los trabajadores americanos en general, acerca de la intervención americana, traducimos el siguiente artículo publicado en THE ALARM, de Chicago, Illinois.—E. F. M.

Si no careceis de toda emoción humana, si dentro de vuestros pechos queda una chispa de simpatía humana, seguramente, entonces, el espectáculo de los Estados Unidos enviando sus tropas a estrangular a un pueblo ya exhausto, dará motivo a vuestra tristeza, si no a vuestra protesta.

¿Tenéis una idea definida acerca de todo lo que hay en esto? ¿Conocéis algo acerca de la verdadera historia de la Revolución Mexicana? ¿Tenéis alguna opinión de la Revolución Mexicana aparte de la que os hayáis formado leyendo los periódicos capitalistas de Hearst y otros? ¿Acaso no es el levantamiento armado de millones de trabajadores digno de que os informéis de él? ¿Comprenderéis que en grande escala vuestra suerte, como trabajadores, depende del resultado de la lucha de los trabajadores mexicanos?

La gran masa de la población trabajadora de México ha sufrido por generaciones la mas despiadada explotación. Siendo retenidos en la ignorancia por los frailes, robados de sus tierras por los plutócratas americanos, desposeídos de sus casas y compelidos a ser esclavos de los mismos que los robaron y, en caso de dar signos de rebeldía, golpeados con chicotes y sujetos a infernales trabajos en climas homicidas, ¿es de extrañarse que haya rencores dentro de los corazones ultrajados de los peones mexicanos?

La mayor parte de la riqueza na-

será hecha oportunamente.—Saluda a usted muy afectuosamente. V. Carranza."

Con esto se prueba que el patriotismo es un sentimiento hábilmente fomentado por el gobernante y el burgués, para tener a su lado a los trabajadores cuando ven en peligro sus intereses o tratan de aumentar sus ganancias con los despojos de otros pueblos; pero que en realidad no sienten nuestros verdugos.

Nuestros hermanos de raza, en su inocencia, acaban de celebrar con grandes festejos el aniversario del Grito de Independencia, el 16 de este mes, sin saber que México no es un país independiente, que nuestros destinos están en las manos de la burguesía, y que es Woodrow Wilson, el instrumento de los ricos como tiene que serlo todo gobernante, quien decreta desde Washington la línea de conducta que han de seguir nuestros tiranos.

Esto enseñará a los trabajadores que no deben encomendar a nadie la tarea de libertarlos, y que el único medio que tenemos los pobres a la mano para acabar con tanta humillación y hacer que desaparezca la miseria, es desconocer el llamado derecho de propiedad privada, convirtiendo en propiedad común toda la riqueza conforme a los principios enunciados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

De esa manera, con un solo golpe aplastaremos a los tres enemigos de la libertad y del progreso humano: el burgués, el gobernante y el sacerdote. RICARDO FLORES MAGON.

El triunfo de los peones mexicanos puede inyectar valor a los caudillos americanos y decididos a combatir por su libertad; de ahí viene que los patronos americanos estén doblemente interesados en aplastar lo mas rápidamente posible la lucha de la clase trabajadora de México. Pruebalos si no, el notable numero de grandes corporaciones que han ofrecido pagarles sus salarios a sus empleados, o a las familias de éstos, que se den de alta en el ejército y tomen parte en las futuras matanzas.

Por cuestión de diplomacia, el sentimiento del público de los Estados Unidos debe ser azuzado contra de los "grasientos"; lo cual es fácilmente conseguido por medio de vistas cinematográficas presentando terribles escenas de la "barbarie mexicana." Y por medio de la prensa escandalosa y puerca de Hearst y de otros parásitos que controlan la riqueza de México, es creada la locura patriótica necesaria para llevar a cabo el fin propuesto.

Procurando que haya algunos

muerdos americanos a lo largo de la frontera se consigue también que se excite el ánimo público y que sirva a los propósitos bandálicos. ¿Qué sortilejos son nuestros amos por la seguridad de unos cuantos trabajadores americanos de la línea fronteriza! Y, sin embargo, mientras que derraman copiosas lágrimas por unas cuantas vidas perdidas, millares de trabajadores son diariamente mutilados o muertos bajo las ruedas de la industria de Estados Unidos.

¡Trabajadores de América! Si la intervención logra aplastar la lucha de los trabajadores mexicanos, la arrogancia de nuestros amos no tendrá límites y cualquier signo de descontento de nuestra parte, cualquier esfuerzo que hagamos para mejorar lejos nuestro yugo de esclavitud, volverá en contra nuestra la entonces aumentada fuerza militar.

La causa del trabajador mexicano es nuestra causa; su victoria es nuestra victoria; su derrota pone en grave peligro la poca libertad que aún poseemos.

Nosotros los trabajadores, ya sea de aquí o de México, no tenemos interés común con los amos. El grito incesante de nuestros amos americanos es por dólares. El grito de los heroicos luchadores mexicanos es por "Tierra y Libertad."

WAYNE WALDEN.

Vientos de Tempestad.

La violencia ejercida por las llamadas clases superiores se ha desatado desenfrenadamente en este país. Puede asegurarse que no hay ciudad alguna de importancia que no tenga en sus cárceles víctimas de la tiranía.

Los capitalistas y sus alcahuetas autoridades, alarmados por el desasosiego que se nota en la clase trabajadora, hace esfuerzos por sembrar en ella el error por medio de la violencia y la chicanería judicial.

Pero, afortunadamente, una gran parte de la clase trabajadora de esta nación resiente los ultrajes y persecuciones, y la efervescencia del descontento entre ésta es grande y prometedor de futuras rebeldías.

En San Francisco, valiéndose de la explosión de la bomba de las calles Market y Steuart, acaecida el 22 de Julio anterior, los capitalistas y sus aliados han encontrado achaque para perseguir a Billings, Mooney y su compañera, Nolan y Weinberg, que en aquella localidad se han distinguido más en el movimiento obrero, martirizándolos en su cautiverio y terminando por llevarlos a una farsa de jurado, en el cual, el 23 del que fina, Warren N. Billings ha sido encontrado culpable de lo que no ha cometido y sentenciado a prisión perpetua, a pesar de que durante el proceso nada real se probó contra él. La misma suerte espera a los otros cuatro inculcados, puesto que en ese proceso, como en todos aquellos en que se trata de impedir el despertar de la clase trabajadora, no se busca hacer justicia, sino de condenar a la víctima; cosa fácil de obtenerse contándose con autoridades venales y corrompidas, como toda autoridad tiene que serlo.

En Duluth, Minnesota, Carlos Tresca y nueve compañeros más, entre ellos una mujer, están acusados de haber dado muerte a un perro policía que en realidad fué asesinado por otro perro, y designados a ser enviados a la horca, aunque son inocentes, debido a que la justicia no puede existir

donde hay desigualdad social, pues los ricos la prostituyen llenando con dinero los bolsillos de jueces, fiscales, jurados, confidentes y simples perros policia-

cos. En Old Forge, Pensilvania, una fuerza numerosa de perros montados cayó con sables desenvainados y revólvers y rifles en la mano, sobre un mitin que pacíficamente era conducido en Schwartz Hall por mineros huelguistas I. W. W.; 267 personas fueron arrestadas y conducidas entre la soldadesca, (después que ésta repartió mandobles en la calle entre los curiosos ancianos, mujeres y niños), hasta la cárcel de Scranton, Pa., con la amenaza de ser acusados de cuanto se le ocurra a un imbécil que funge de Sheriff en aquel lugar. En el mismo Estado, por su conexión con la huelga, se ha arrestado a Galeani, editor del semanario italiano anarquista "Cronaca Subversiva."

En otros muchos lugares han acontecido casos semejantes que no puedo citar en detalle por carecer de espacio para ello; pero basten los tres anteriores para demostrar la ferocidad con que la represión de los de arriba se echan sobre los de abajo, para retenerlos en la más completa esclavitud.

Además, la persecución contra la prensa obrera continúa tan brutal como lo ha venido siendo desde hace medio año atrás. La última víctima es "Golos Trudada", semanario revolucionario ruso que se publica en New York y que está sufriendo la misma persecución que REGENERACION.

Afortunadamente, como he dicho al principio, una gran parte de los trabajadores resienten los ultrajes, principalmente los bravos mineros, y el número de huelgas en pie actualmente es enorme; siendo digno de notarse que en la mayoría de ellas los huelguistas ya no son los idiotas de antes que se dejaban mansamente apalear y balar por los perros del capital, sino que ahora contestan ya a la violencia con la violencia, como debe hacerse.

Las persecuciones de los de arriba, principalmente contra los hombres de acción e ideas radicales, se han desatado desenfrenadamente, brutalmente. La famosa "mano de hierro" de Porfirio Díaz ha entrado en acción en este país y, en consecuencia, así como allá en México esos métodos brutales de represión, opresión y explotación produjeron la Revolución Mexicana actual, así también en este país terminarán por hacer que se levanten en armas los obreros, quienes, no lo dudo, seguirán el noble ejemplo de sus hermanos de México y combatirán por derribar para siempre las malditas instituciones presentes.

El porvenir es risueño para la Revolución Social.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Schmidt y Caplan

Otras dos víctimas de la represión capitalista son estos dos camaradas que acusados de un supuesto delito que no cometieron, (la voladura del "Times"), llevan ya más de un año y tres meses de encontrarse sepultados en vida en la Cárcel del Condado de Los Angeles, en esta ciudad. Mateo Schmidt, compañero de

espíritu batallador e inagotables energías, fué sentenciado a pasar el resto de sus días en la Penitenciaría de San Quintín, California, por medio de puercos enjuagues judiciales, siendo uno de ellos el de escoger las autoridades a individuos reaccionarios que formasen el jurado que debía procesarlo, para tener la seguridad de que lo condenasen, a más de alquilar testigos falsos, entre ellos un Judas, un tal Donald Vose, que se decía amigo de Mateo y de David, en cuyas casas halló asilo cuando moría de hambre el miserable.

Mateo apeló de tal injusta sentencia y su apelación será decidida en este mes por el Tribunal de Apelaciones. Lo más probable es que la sentencia impuesta a Mateo sea confirmada por dicho Tribunal, no porque Mateo sea culpable de delicto alguno, sino porque siendo un activo organizador de los trabajadores en construcciones de acero, es un estorbo para que los patronos exploten tranquilamente a dichos obreros. Además, el dinero del Trust del Acero es cuantioso y cuantiosa también la falta de honradez y la venalidad de las autoridades americanas.

David Caplan, que también es compañero de ideas claras y viejo batallador por la emancipación de los proletarios, fué sujeto a jurado en Mayo anterior y le tocó la rara casualidad de que hubiese cinco nombres honrados que desoyendo las órdenes de los criminales burgueses y sus lacayos caga-tintas, reconocieron la inocencia de David y se negaron a prestarse al crimen que se quiere cometer con él.

Pero no satisfecha la autoridad, como buena perra guardian de los intereses de sus amos, en vez de desecher la acusación formulada contra David, como debiera hacerlo, y darle su libertad, lo ha retenido en la cárcel y para el 16 de Octubre entrante lo llevará nuevamente a jurado, con la esperanza quizás de encontrar ahora gente canalla que se preste a sentenciarlo.

Compañeros y compañeras que podáis asistir a ese jurado, hacedlo, para que con ese acto de solidaridad deis alegría a ese vuestro hermano en los momentos terribles en que se jugará su vida. Id, que David es un hombre de corazón sensible que sabrá apreciar vuestra presencia ahí. Además, bien puede servir vuestra presencia para cortar los vuelos a los canales dispensadores de injusticias que, si lo ven solo y abandonado, abusarán más en él.

Un deber de hermanos os llama a la sala de jurados durante ese juicio que comenzará el 16 de Octubre a las diez de la mañana, en el piso tercero de la Corte de piedra colorada.

Cumplid con ese deber. Se necesita vuestra presencia.

ENRIQUE FLORES MAGON.

PROLETARIO: este periódico es el portavoz de los oprimidos, el defensor de los que sufren miseria y tiranía, y es el deber de los oprimidos sostenerlo. La ayuda que prestas a REGENERACION, es una ayuda que te prestas a ti mismo, porque este periódico debilita el poder del fuerte que te tiene bajo sus pies.